

LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

LICEO GADITANO.

Un Liceo en Cádiz era, desde mucho tiempo acá, una racional exigencia, y por eso en cierta época se estableció, si bien circunstancias contra las que nada puede la voluntad mas firme, hicieron poco duradera su vida. Sin embargo, en aquel corto periodo no dejó de luchar y aun de dejar bien puesto su pabellon, toda vez que artistas del mérito de la Sra. Baus inauguraron sus trabajos dramáticos, y toda vez que los liricos tuvieron por punto de partida á un Listz. Aquellos elementos de entonces se disolvieron, y á otros tocaba llevar á cabo con mejor suerte la obra comenzada, aprovechando mas oportuna sazon. Nosotros tendremos una singular complacencia al ver que en efecto llegó la época de consolidar tan útil empresa, y en verdad todo nos augura que será así.

Siendo este, como es, nuestro deseo muy sincero, bien habríamos querido ocuparnos del asunto antes de hoy; pero esperábamos á que la inauguracion nos ofreciese datos positivos acerca del porvenir de la asociacion y de los elementos de estabilidad con que contase. Sin embargo, causas bien ajenas á nuestro deseo nos impidieron de disfrutar de este placer y de esta honra, si bien las noticias que particularmente hemos adquirido y las que nos dan otros periódicos son bastantes á esperar con fundamento que el nuevo Liceo, puesto que ha entrado en sus tareas con pié derecho, continuará creciendo en esplendor y será, tan pronto como llegue á organizarse del todo, un establecimiento digno del buen nombre y fama de esta culta é ilustrada po-

blacion. Los nombres que á su frente lleva son ya una garantia de ello, y el reglamento por que se rige tiene en sí escelentes semillas de prosperidad, que pueden llegar á fructificar sino hay, como no lo imaginamos, empeño por nadie en malograrlas.

Continúese pues esplotando ese pensamiento feliz y llévase gradualmente, segun no podemos dudar, á su perfeccion. El apoyo que esté en nuestra mano prestarle es bien humilde; pero así y todo nos honraremos con dárselo en cuanto alcancen nuestras fuerzas.

F. F. A.

TEATRO PRINCIPAL.

Compañia lirica.—El Trovador.—La Señorita Spezzia.

Despues de tantas oscilaciones parece que la suerte de este teatro comienza á fijarse, y á fé que ya era tiempo. Su compañía dramática, si bien incompleta, posee artistas de reconocido mérito, como la Sra. Ramos y los Sres. Ossorio y Boldun; de forma que en el estrecho círculo de su repertorio agrada siempre y es aplaudida. Lástima es que partes de tanto valor y tanta utilidad como la Sra. Rodriguez hayan de tener que abonarse á un tren del ferro-carril de Jerez para llegar frecuentemente á la hora de principiarse las funciones cuando en ellas trabaja; pues ya se

concibe que de este modo nada puede ensayarse cual corresponde.

No es hoy, sin embargo, nuestro objeto el hablar de las tareas dramáticas, puesto que nada de lo nuevo que esperamos se ha puesto aun en escena; y por otra parte la compañía lírica exige de nosotros el que de ella nos ocupemos, precisamente cuando empieza á poner en movimiento á un público deseoso de salir de su inercia, y que se ha apresurado á aprovechar la primera ocasion que se le ha ofrecido de hacerlo.

La primera salida de la Señorita Spezzia, ó como se dice ahora en la lengua franca de los folletines, su *debutto*, era el grande acontecimiento que se esperaba, tanto en sí mismo, cuanto por anunciarse como precursor de otros. Las excelentes noticias que de esta cantante se tenían, las que nos daban personas que habían asistido á algunos ensayos, y hasta el natural deseo de hallar algo que pudiera satisfacernos despues de los despueses pasados, todo predisponia en favor de lo que iba á oirse; y en efecto, al presentarse la dicha artista fué saludada con un aplauso, bastante á animarla en su visible timidez, pero no suficiente á persuadirla de que se la había juzgado antes de haberla oido. Estos matices delicados los comprende perfectamente aquel público tan culto, y es bien seguro que nadie podrá, al oír sus aplausos, dejar de comprender lo que quieren decir, ni nadie equivocará en ellos la galanteria con el entusiasmo.

Aunque el papel de Eleonora es todo él de prueba para su desempeño, es muy especialmente en el cuarto acto donde se puede juzgar á la artista, y lo es sin duda en alto grado la Señorita Spezzia. El canto declamado es su verdadero triunfo, porque en él conmueve y arrebatá á sus oyentes. Allí todo es sentimiento, todo pasión. Los dotes de su alma, unidos al estudio, al trabajo, al arte en fin, le hacen sacar un admirable partido de su órgano, el cual no corre parejas por cierto con sus demás condiciones de cantante; porque á ser así no conoceria acaso rival en la escena. Esto mismo, sin embargo, sirve para realzarla mas, puesto que es el triunfo mayor del arte.

La Señorita Spezzia ha entusiasmado á los gaditanos, y á fé con razon; pero ha dicho mas aun; ha levantado la ópera del Trovador

á una altura á donde no la habíamos visto hasta ahora. El jóven tenor Sr. Prudenza, que si bien se hizo aplaudir pocos dias antes en el mismo papel que hoy egecuta no dió gran muestra de sentimiento ni de fuego, ahora ha desplegado un vigor que muchos no sospecharon, y en el aria del acto tercero arrebató al público, pidiendo este y obteniendo la repetición de la *cavaletta* tanto en aquella noche cuanto en todas las demás. Al oírle nos ratificamos en el juicio que habíamos emitido en otro número, á saber que el Sr. Prudenza no pudo hacer muestra en las primeras representaciones de sus facultades todas, porque las coartaba el poco satisfactorio éxito que para la ópera preveía, produciendo en su ánimo el consiguiente disgusto.

El Sr. Assoni y la Sra. Pinelli recibieron tambien su parte de aplausos, y al concluir algunos actos, así como al terminar la representación entera, fueron los artistas llamados con repetición al escenario.

Anúnciase la contrata y próxima llegada de nuevas partes, y oficialmente se nos ha comunicado la noticia del definitivo ajuste de la Señorita Spezzia, el cual ofrecia, por compromisos anteriores, no leves dificultades.

La temporada no es la mejor, pero así y todo la concurrencia ha sido muy numerosa, y se esperan con ansia las óperas que están en ensayo.

F. F. A.

ESPECTÁCULOS MICROSCÓPICOS.

PULGAS INDUSTRIOSAS.

Ante todo cumple á nuestro propósito declarar que estas pulgas son real y verdaderamente pulgas, ni mas ni menos que las que cualquiera habrá podido observar en su propia camisa; y decímoslo así porque no ha faltado quien haya querido sostener en presencia nuestra que no lo son; de lo cual deducimos que quien tal afirmó no se ha espulgado en toda su vida. Probada pues la identidad de la persona, pasamos á decir al-

go de la coleccion zoológica del Sr. Esslinger y de las curiosas habilidades que este enseña á sus poco dóciles alumnas.

El primer objeto cuya exhibicion se hace es una primorosa calesa de oro, con su conductor encima, la cual es tirada por una sola pulga. Viene en seguida un cañon con su cureña y caja de municiones, yendo sentados sobre ella tres artilleros. Dos pulgas solo lo conducen.

Cuatro pulgas arrastran, al parecer con poco esfuerzo, un ómnibus con doce personas, además del zagal y el conductor; y aunque ya se puede suponer que el tal ómnibus no será ni con mucho como los de Chiclana, sin embargo, su pequeñez no es tal que á la simple vista no se descubran muy bien las catorce personas.

Aun mas nos ha sorprendido que otras cuatro pulgas lleven sobre sí, ya que no podemos decir sobre sus hombros, un buque con sus palos, velas, cordage y bandera; porque esto supone un esfuerzo mucho mayor de parte de aquellos animalitos.

A continuacion manifiesta el Sr. Esslinger algunas pulgas en estado de aprendizaje. Arrastran una primorosa cadena con una ballita de oro en la punta. Las pulgas saltan, pero en vano, y al cabo de algun tiempo se acostumbran á andar.

El último espectáculo que se presenta es el de una pulga que da movimiento á una máquina, siendo el resultado el que un cubo saque ó figure sacar agua de un pozo.

Todos estos objetos son de oro ó plata, y están primorosamente trabajados.

Así como cuentan del pelicano que con su sangre alimentaba á sus hijuelos, así tambien el Sr. Esslinger sustenta á sus educandas con su propia sangre. Esto se hace metódicamente y á horas señaladas. Es su brazo un refectório donde solo falta la campana para llamar á comer.

Ahora bien, las pulgas, segun la opinion bien competente por cierto de su profesor, pueden arrastrar un peso ciento y veinte veces superior al suyo; de modo que á tener el hombre proporcionalmente la misma fuerza pudiera cargar cosa de ciento veinte quintales por término medio. Bien hizo Dios en que la pulga fuese tan pequeña, porque á ser como el elefante ya nos habia caído que hacer.

El salto vertical de la pulga, en sentir de los naturalistas, la hace elevar á una altura que escede á doscientas veces la suya, y no puede dejar de suponerse que, cuando menos, eso adelanta tambien en lo horizontal. Lástima es que no tengamos esa fuerza prodigiosa de zancas, porque entonces ni necesitaríamos escaleras para entrar en casa, ni menos ferrocarriles para viajar. En dos docenas de buenos brincos estábamos en la Isla sin que nos fatigasen los baches del camino; y en cuanto á velocidad nada hay que decir. No hay mas que ver el tiempo que una pulga emplea en esas dos docenas de brincos. Las que al desnudarse tienen la costumbre veneranda y provechosa de espulgarse á la luz son quienes comprenderán toda la exactitud de nuestras observaciones.

F. F. A.

A UNA PASTORA.

¿Por qué desoyes, hermosa,
de mis labios el acento?
¿Por qué esquivas y desdeñosa,
una sonrisa amorosa
le niegas á mi tormento?
Duélante, bella pastora,
mis pesares,
no se pierdan mis cantares
como se pierde en los mares
el rocío de la aurora.

En vano lleno de amor
fui tu sombra por do quiera,
y en el monte, en la pradera,
en vano con ciego ardor
el corazon te rindiera.
En tanto que tú esquivando
mis dolores,
olvidando mis amores
cual mariposa en las flores
de una en otra ibas vagando.

Mil veces al dulce son
de la fuente que murmura,
en mi ardorosa pasión
entoné triste cancion
á tu cándida hermosura.
Y otras mil al alumbrar
de la luna,
mis quejas una por una,
sin esperanza ninguna
te fui, pastora, á cantar.

En la florida enramada,
en la corriente del río,
en la selva perfumada
hallarás, pastora amada,
vestigios del amor mío.
Que aunque pagues mi ternura
con abrojos,
se disipan mis enojos
al mirar tus bellos ojos
en que cifro mi ventura.

Las avecillas trinando
mis penas te cantarán,
y el céfiro respirando,
y el arroyo murmurando
mis amores te dirán.
Y la noche mística y fría,
dulce dueño,
te negará su beleño
porque turbará tu sueño
el son de la lira mía.

Deja, pastora querida,
que en las alas de mi anhelo
pueda hallar en ti un consuelo,
porque tu amor es mi vida,
y tu sonrisa mi cielo.
Duélante, bella pastora,
mis pesares,
no se pierdan mis cantares
como se pierde en los mares
el rocío de la aurora.

(Remitido.)

J. DE P. BLANCO.

A INÉS.

Me dices que te devuelva
tus cartas, hermosa Inés,
y las flores que me distes,
y el rizo que te corté.
Mas ese capricho tuyo
no puedo satisfacer,
porque las cartas al fuego
sin abrirlas arrojé.
Las flores que de tu seno
mi mano arrancaba, Inés,
cuando apoyabas tus labios
en mi palpitante sien,
no es posible que las tenga
que á poco tiempo despues
que de ti me separaba
las deshojaba cruel,
 viniendo á ser de este modo
tus flores, hermosa Inés,
juguete del blando viento
ó alfombra para mis piés.
En cuanto al rizo, yo ignoro,

cándida niña, dó esté;
mas si puedo asegurarte
no le tengo en mi poder,
que objetos que nada dicen
no los conservo yo, Inés.
Te quejas de mi inconstancia
y ¡vive Dios! no haces bien:
me dices que tus pesares
son insufribles... ¡oh Inés!
esas leves desazones
que llamas *dolor cruel*,
se desvanecen y pierden
mas presto de lo que crees.
Eres jóven y eres linda,
mil amantes á tus piés
te ofrecerán sus amores...
acéptalos, bella Inés,
y goza de los placeres
que encontraras por dó quier,
pues que la vida es muy corta
y no debemos perder
sus brevisimos instantes
en *llorar y padecer*.

(Remitido.)

ZELIM-MAG-BEN-JAMAR.

AMOR Y PLACER.

A la señorita D.^a J. G. y G.

Ya cesaron de mi alma los dolores
Y el continuo sufrir que la oprimia,
El torvo padecer:
Ya llegó primavera con sus flores
Y trájole risueña al alma mia
amores y placer.

Ya suena la argentina voz canora
En la plácida noche perfumada
Del triste ruiñeñor,
Y diamantina al asomar la aurora
Alumbra la pradera engalanada
Con la fragante flor.

Ya el cielo despejado, esclarecido
Sembrado de luceros plateados
De lánguido brillar,
Convida al corazón entristecido
A aspirar los ambientes perfumados
De la noche y su paz.

Ya contemplo estasiado la belleza
De la galana encantadora rosa
De nácar y arrebol,
Trocando mi pesar y mi tristeza
En una calma apetecida, hermosa
beleño del amor.

Sueño con una hermosa á quien adoro
Por quien mi corazon tanto gemia
Con acervo llorar,
La mujer celestial que es mi tesoro
Y que trocó mi pena en alegría
Con solo suspirar.

¿Qué es para mí risueña primavera
Con su brisa suave, con sus flores
De aroma encantador,
Si no admiro su faz tan hechicera,
Ni de sus ojos bellos seductores
El limpio resplandor?

No es primavera la que dió á mi alma
La dicha sin iguat que tanto ansiaba
El grato bienestar:
Y si fué tu mirar el que la calma
Volvió á mi pecho que de ti imploraba
Sus ansias mitigar.

Tú sola fuiste, sí, mujer divina,
La que calmó la pena y los dolores
Del tierno corazon
Con tu mirada bella, celestina,
Con palabras de cándidos amores
De férvida pasión.

Cesar ya de mi alma los dolores
Y el continuo sufrir que la oprimia,
El torvo padecer,
Que llegó primavera con sus flores
Y trajole risueña al alma mía
Amores y placer.

(Remitido.)

E. G. M.

QUERELLAS.

Siento el alma dolorida
Palpitante el corazon,
siento agitarse mi vida
de triste amargura henchida,
al soplo de una impresion.

Mi mano está temblorosa,
sobresaltado mi ser;
lo mismo que el viento acosa
la modesta y débil rosa,
me persigue el padecer.

Padecer, horrible y cruento,
¿qué quieres hacer de mí?
Déjame por un momento,
regar con lágrimas ciento,
el tesoro que perdí.

Acerca, nefando sino,
á mi lado esa mujer

de rostro bello, divino,
y no me alejes, destino,
de la mitad de mi ser.

No turbes mi dulce calma
con una ausencia feroz,
oh! ven, Milagros del alma,
dáme de tu amor la palma
ó de la muerte la hoz.

Maldicion al hado impio
que á ti me impide llegar,
y si mas lo desafío
mas se complace, bien mio,
en mi carrera atajar.

El amor en mí no muere,
pero la esperanza, sí,
porque infortunio la hiere
y porque mi sino quiere,
Milagros, que sufra así.

Pero dime con dulzura
te adoro de corazon,
y verás que mi tristura
presto encuentra sepultura
en aras de mi pasión.

(Remitido.)

RIGOLETTO BUFONADA.

CRÓNICA TEATRAL.

En el teatro de la Cruz se han representado tres piezas traducidas del francés para el beneficio de la señora Carrasco. Al ver esto creemos que si el señor Madoz impusiera una contribucion á los traductores lograria dos cosas: salvar la penuria del Erario y desamortizar la literatura española.

—Dias pasados oimos decir á un actor que el poeta mejor que hay en España es el señor Valladares y Saavedra, por haberle aplaudido el público en todas sus producciones.

No lo extrañamos, porque este público y este actor están hechos de encargo para aplaudir y representar las obras del señor Valladares.

—En el teatro de Lope de Vega se ha representado un melo-drama de grande espectáculo y traducido literalmente del francés, segun dicen los carteles, aunque esto último debia haberse suprimido. Se está ensayando en dicho teatro un drama que debe representarse en los palcos, butacas y galerias: el público se acomodará en el escenario. *Trasposicion se llama esta figura.*

—Se dice que los señores Farro y Olona, tienen á su cargo la empresa del teatro de la Cruz para el próximo año cómico, y que han subvencionado al señor Valladares para que los provea de traducciones.

El porvenir asusta.

UNA LAGRIMA Y UN BESO.—Con muy buen éxito se estrenó anoche esta comedia, original del señor Larra, en el teatro del Principe, habiendo sido llamado el autor entre justos y bien merecidos aplausos. La última obra del hijo de Figaro, es en nuestro concepto la mejor que ha salido de su fecunda pluma, y ella nos hace confirmar mas y mas en la creencia de que su autor está llamado á alcanzar en el camino que bajo tan buenos auspicios ha emprendido grande fortuna. Sin deternos á hacer un análisis detenido de la produccion que nos ocupa, porque para ello necesitaríamos tenerla á la vista, y sin perjuicio de hacerlo así en otra ocasion, tenemos hoy una satisfaccion en tributarle nuestros mas sinceros elogios por lo ingenioso del argumento, por lo interesante de sus situaciones, por el interés que en su mayor parte inspiran, y por los preciosos y fáciles versos en que abunda. Si no todas las que quisiéramos, palabras de elogio tenemos hoy tambien para los actores que en ella tomaron parte, pues todos se esmeraron en sus respectivos papeles, sobresaliendo, como siempre, la Teodora y la beneficiada señora Rodríguez. Creemos que el teatro del Principe se verá unas cuantas noches favorecido del público, segun lo complacido que salió anoche de la representacion de esta comedia, que como ya hemos indicado, valió á su autor muchos aplausos.

VARIEDADES.

LA LIGA.—La muy noble orden de la Charretera (*the most noble order of the Garder*) fué instituida en 1347 por Eduardo III. Su trage é insignias son: 1.º la charretera de terciopelo azul subido, donde está escrita la divisa *honni soit qui mal y pense*: 2.º el manto de terciopelo azul: 3.º el ceñidor de terciopelo carmesi: 4.º el birrete de terciopelo encarnado: 5.º el collar de oro: 6.º la figura ó imagen de S. Jorge, sobrepuesta en una ancha banda tambien azul: 7.º la estrella de plata. El número de caballeros no puede pasar de veinticinco no

comprendiéndose en él los soberanos, los principes de la sangre, y los principes extranjeros.

A ELLA.

Siento amor que me devora
con intenso frenesi;
siento pasion seductora,
y emocion arrobadora
otra vez germina en mí.

Solo supo el Manzanares
que tu partida lloré,
y enmedio de mis pesares
del amor en los altares
recuerdos te consagré.

Y luchando con mi sino
esta férvida pasion,
con fogoso desatino
hoy venciendo su destino
llega cabe á tu mansion.

Deja pues, que entusiasmado
con ardoroso querer
contemple, mi bien amado,
tu cabello azabachado
y tu fantástico ser.

Permite en noche serena
mi amoroso pláticar,
y tu garganta morena
lleve la dulce cadena
que nos debiera ligar.

Bella Amira, quiera el cielo
tu corazon agitar
con ese grato consuelo
que recibe sin recelo,
la mujer que llega á amar.

Y tambien, hermosa, quiera
que me tengas ese amor
con efusion verdadera,
en premio á lo que quisiera
hace tiempo con dolor.

Con aquel dolor agudo
por no poderte seguir;
pesar angustioso, crudo,
que sofocar nadie pudo
y tanto me hizo sufrir.

(Remitid.) E. DE MIRANDA Y RAMIREZ.

PARA EL ALBUM
de la señorita doña C. R.

SONETO.

Cual del vergel la rosa nacarada
Es tu mejilla fresca y candorosa:
Cual de la luna la brillada hermosa
Es el limpio fulgor de tu mirada.

Cual el perfume grato que enramada
Exhala en noche suave y silenciosa,
Así tu cabellera asaz, sedosa,
Desprende su fragancia embalsamada.

Tus labios son como coral divino,
Tus dientes son de sin igual blancura,
Tu voz la del jilguero peregrino,

Y tu belleza angelical y pura
De néctar amoroso celestino,
Copa donde el placer el hombre apura.

E. G. M.

*Máximas morales traducidas por D. José de
Pablo Blanco.*

El amor propio de los necios hace tolerar
el de las personas de talento, pero no le dis-
culpa.

LEVIS.

Lo que se gasta con profusion se quita á
los herederos, lo que se ahorra sórdidamente
se lo quita uno á sí mismo, el medio es lo
justo para sí y para los demás.

LEVIS.

La pobreza carece de muchas cosas, la
avaricia carece de todo.

LA BRUYERE.

El que alaba con sinceridad una buena ac-
cion tiene parte en ella.

LA ROCHEFOUCAULD.

La ilusion del avaro es creer que el oro y
la plata son bienes reales y efectivos, cuando
únicamente son los medios de adquirirlos.

LA ROCHEFOUCAULD.

El que oculta sus crímenes no prevalecerá
pero el que los confiesa y se arrepiente con-
seguirá misericordia.

SALOMON.

Mas júbilo habrá en el cielo por un solo
pecador que se arrepienta, que por noventa
y nueve justos que no necesitan enmienda.

EVANGELIO.

Querer á los animales y cuidarlos es prue-
ba de buena índole.

CRISTINA.

El amor es semejante á una montaña cuya
cima no ofrece descanso alguno, en llegando
á la cumbre hay que bajar.

LEVIS.

En esta vida nada ha de estacionarse y el
arte se petrifica cuando ya no varía.

MADAME DE STAÉL.

**Soluciones á la charada inser-
ta en el número anterior.**

Tu firma sola;
blanco Cupido,
de tu charada
nos dá el indicio.
¿No estás enfermo,
según he oído,
de esa dolencia
que nos has dicho?
Pues ¿qué mas busco?
Para mí digo:
¿Blanco la firma?
todo está dicho.
De enamorado
padece el chico.

PICOS PARDOS.

Una letra es en tu prima
y esta es e, por cierto usada:
cuarta con segunda unida
es la rana lo que marcan.
La mora fruta sabrosa
componen tercera y cuarta,

y estas con quinta morado
es el color que señalan.
Es tu todo, enamorado,
dolencia que al alma mata,
y enfermedad misteriosa
donde la ciencia fracasa.

M. CRUELLS.

CHARADA.

Si tu ingenio no es obtuso
y denodado penetras
de mi charada en el campo
obtendrás victoria cierta.
Aleja toda zozobra,
acomete, nada temas,
que ya mi primera sílaba
espreso en esta cuarteta.
Allende los Pirineos
mi segunda es de grandeza
y en nuestra Hispana península
por ella un juego comienza.
Nunca fué menor el todo
que mi segunda y tercera;
es un axioma de física
que lo comprende cualquiera.
Si escribes aisladamente,
lector, la sílaba *tercia*
y con acento la adornas,
una planta será ella.
Sin acento es un pronombre
personal para mas señas,
y si es pospuesta á mi *prima*
otro pronombre demuestra.
En *prima*, *tercera* y *cuarta*,
un apellido se encuentra.
Y es mi *todo* otro apellido
de un militar, que en la guerra,
en la paz, en todas partes

se ha portado con nobleza.
Ya te he dicho por demás,
y el mucho escribir me aburre;
discurre, lector, discurre,
y con el todo darás.

A. D. BÁRCENA.

OTRA.

Dios no quiera que *segunda*
con *primera* un brazo tengas,
ni que te acometa nunca
mi *todo*, en donde huir no puedas.

M. CRUELLS.

Interin se acaba de confeccionar en París el figurin que ha de traer los trages de la nueva estacion, damos con el presente número una vista del nuevo paseo que se está haciendo en nuestra poblacion, conocido con el nombre de *Las Delicias Gaditanas*, dibujada por un aficionado que ha tenido la bondad de dedicarlo á nuestro periódico.

LA MODA se publica todos los Domingos. Con el primer número de cada mes, recibirán los Sres. suscritores una lámina litografiada de figurines, dibujos de crochet, ó una hoja grande de patrones, etc.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cádiz, REVISTA MÉDICA, plaza de la Constitucion, número 11.
• LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guanteros, número 56.

LA CORTE CELESTIAL DE MARIA,

REVISADA DE ORDEN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA
POR EL CANÓNIGO DOCTOR D. MARIANO COSTA.

CON LAMINAS SOBRE ACERO, DIGNAS DE COLOCARSE EN MARCOS DE ORO.

Esta obra consta de veinte y tres entregas, á saber, doce de diez y seis páginas en fólío y once de ocho páginas: todas ellas irán acompañadas de una preciosa lámina grabada en acero. Como la obra requiere un esmero particular, se ha escogido un papel de superior calidad, que corresponde á la elegancia de la edicion.

Se distribuirá por entregas cada semana por la módica retribucion de 2½ rs.
Se suscribe en la Librería Española y Estranjera, calle de Guanteros, n.º 56.

NA.

S.

LLS.

en París
es de la
ente nú-
e se está
cido con
s, dibu-
o la bon-
o.

domingos.
ibirán los
de figuri-
de de pa-

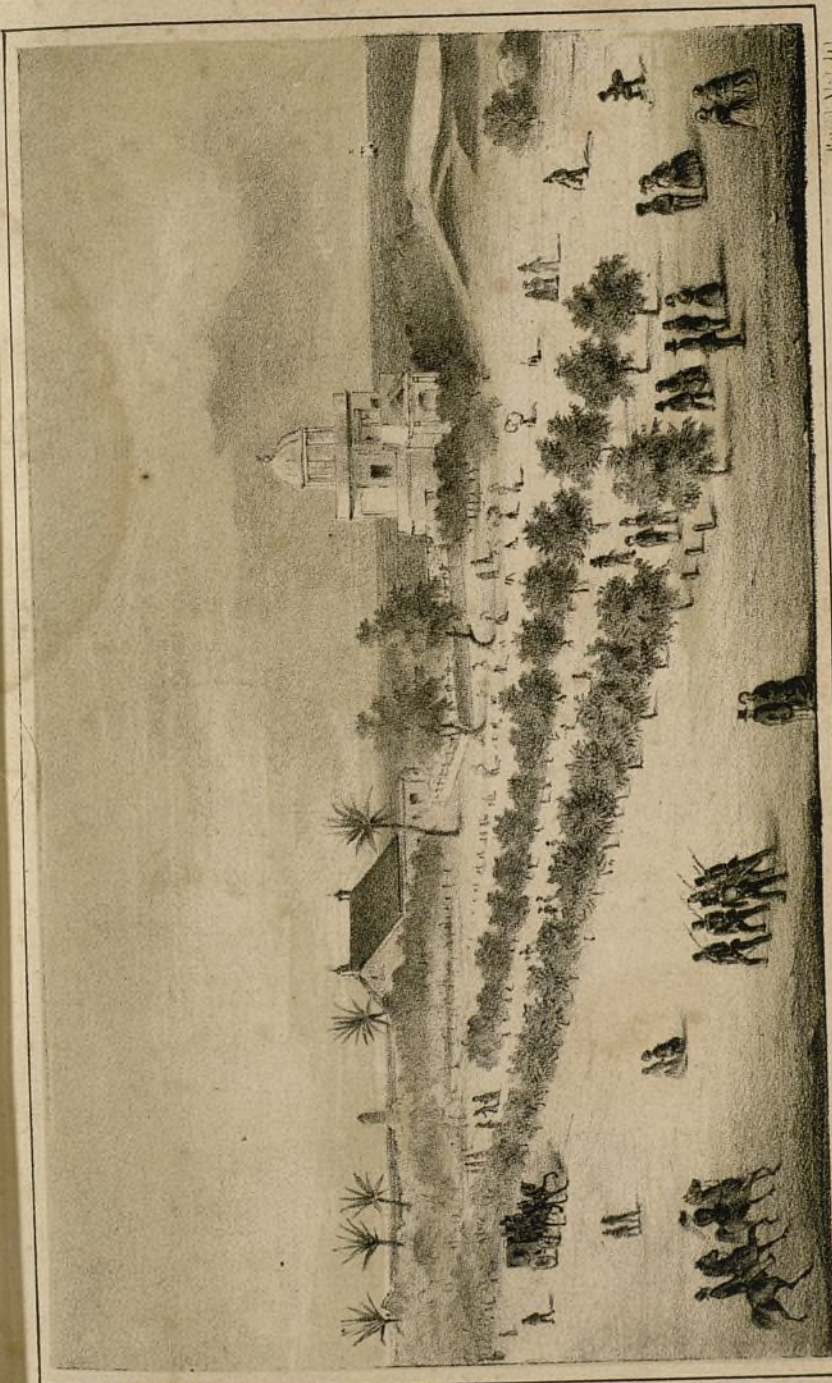
stitucion,
Guanteros,

E ORO.

páginas
sa lami-
escogido

e 2 $\frac{1}{2}$ rs.
n.º 56.

cion, n.º 11.



Rey y Aya III



DELICIAS CADITANAS.

La Moda 1855

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Año

REVI

T
que 3
ra á s
á dur
si bie
que m
tacion
much
be s
que t
Mina
noch
corre
podie
otro l
mave
I
mera
mos
ciert
lido
tos
I
tron
ha,
yo,
sida
ecle
defi
Virg
la fi
nan
el c
una